



Jornadas de Cuerpo y Cultura.

Título de la ponencia: Comunicación corporal en el escenario de la organización escolar

Autora: Olaso Leticia René

Pertenencia institucional: UNLP

Eje temático 6: Organizaciones, instituciones y actores de la cultura corporal

RESUMEN:

La presente ponencia es producto de mi proyecto de tesis que se encuentra en pleno proceso de construcción.

La educación posee una forma de organización tradicional que es la escuela. Y la escuela, como organización, regula formalmente las relaciones entre los diferentes actores que en su contexto interactúan, pero simultáneamente existen canales informales de comunicación que rara vez son descriptos pero si, asiduamente, utilizados por los sujetos escolares.

Intuyo que las relaciones sociales se fundan en la **comunicación** – concebida como multidimensional – y que la **educación** como institución social que atraviesa el territorio de la **organización escolar** otorga un formato singular a los procesos comunicativos entre los actores escolares, quienes imprimen en sus **cuerpos** las señas de la cultura organizacional y las señas de su propia cultura. Esta investigación versa sobre la dimensión comunicativa del cuerpo en el contexto organizacional del Colegio de Educación Polimodal N° 6, de la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña, provincia del Chaco.

La propuesta es la de explorar las dimensiones de la comunicación corporal, develando la perspectiva oculta que se vislumbra en el cruce de las nociones de cuerpo, comunicación y organización.

En este caso se emplea el termino “Comunicación corporal” para que el cuerpo recupere el protagonismo en la interacción social y supere el segundo plano que le asigna el termino comunicación no verbal que tiene amplia difusión en la literatura académica. La comunicación no verbal^[1] describe todos los acontecimientos de la comunicación humana que trascienden las palabras dichas o escritas pero que pueden interpretarse desde el lenguaje (Knapp, 1980:41). El cuerpo en tanto construcción social es permanentemente resignificado y es portador de un poderoso potencial comunicativo. Comunicación corporal que debe ser interpretada en un contexto determinado para poder develar los significados asignados y compartidos por un colectivo social.

Las organizaciones son construcciones sociales formadas por sujetos que contribuyen entre si y cuya configuración pretende responder a necesidades que emergen en una determinada coyuntura histórica persiguiendo el logro de objetivos en común. Puede considerarse a la escuela como un espacio de cruce de culturas, este vivo, fluido y complejo cruce se produce entre las propuestas de la cultura pública, las determinaciones de la cultura académica, los influjos de la cultura social, las presiones cotidianas de la cultura escolar y las características de la cultura juvenil de los alumnos. En este escenario de tensiones esta involucrada la Educación Física ocupando posiciones que varían de una realidad escolar a otra.

¿Como llegué a este punto?

Intuyo que las relaciones sociales se fundan en la comunicación – concebida como multidimensional – y que la educación como institución social que atraviesa el territorio de la organización escolar otorga un formato singular a los procesos comunicativos entre los actores escolares, quienes imprimen en sus cuerpos las señas de la cultura organizacional y las señas de su propia cultura.

A lo largo de los veinte años que llevo recorriendo escuelas y colegios llama mi atención el formato singular que adopta cada organización. Singularidades que tiñen las prácticas educativas, los discursos pedagógicos y gobiernan las interacciones personales dentro de la organización. Hay rituales formales que se repiten con muy poca variación pero existe una dimensión oculta que expande la estructura formal de la organización, expansión que enriquece en la complejidad, heterogeneidad y contrariedad propias de la realidad organizacional. La descripción de esta dimensión, de sus canales de comunicación, de sus modos de interacción va a posibilitar una aproximación a la comprensión del fenómeno organizacional escolar. Escuela atravesada además por la asignación de significados asociada con la vocación docente, el amor por la educación y el compromiso con las futuras generaciones.

La escuela es el lugar donde se enseña y donde se aprende. La PCI encuentra sus antecedentes en los Diseños Curriculares Jurisdiccionales, documento elaborado por equipos técnicos del Ministerio de Educación de la provincia del Chaco. En el área Educación Física, el discurso curricular prescribe que el cuerpo que debe ser entrenado en sus capacidades para poder convertirse en un instrumento útil, un cuerpo capaz de moverse económicamente: el cuerpo del rendimiento. El sujeto tiene un cuerpo pero cuando entra en movimiento, el cuerpo gana entidad propia y escindida del sujeto que lo porta, es la máxima expresión de la abstracción del proceso de enseñanza y del proceso de aprendizaje. Es la prueba más contundente de la invisibilidad de los cuerpos en los contextos escolares.

El discurso curricular es el sostén de la escuela como organización atravesada por la educación, y es quien prescribe lo que los docentes enseñan y los alumnos aprenden, pero quienes transitamos la organización escolar sabemos que la vida cotidiana de la escuela

trasciende ampliamente lo formalizado desde el discurso curricular. Las prácticas sociales implican situaciones comunicacionales porque los actores en tanto sujetos construyen relaciones, establecen interacciones sobre la base de la comunicación. En la esencia de la constitución del sujeto se halla el fenómeno comunicacional.

El camino recorrido - Indagaciones Preliminares

Desde hace un tiempo atrás, intenté aproximarme a una comprensión de la organización escolar y las relaciones interpersonales que se establecen en ella abordando un análisis^[2] de lo que “formalmente” parece ser la razón de ser de la escuela: la Propuesta Curricular Institucional – PCI.

Además la PCI y los proyectos áulicos parecen funcionar como una “armadura” para los docentes, es el escudo protector contra los ataques o cuestionamientos, que en este momento histórico, parecen proceder de todas las direcciones – padres, alumnos, colegas, empresas, funcionarios públicos – . Tanto la escuela como los docentes son cuestionados en relación con la legitimidad de sus prácticas, la pertinencia de los contenidos, la autoridad que ejercen en el aula. Pensaba que revisando los contenidos y sus fundamentos podría empezar a develar algunas aristas desconocidas de los modos en los sujetos construyen sus relaciones en el contexto de la organización escolar.

Si hay un lugar donde el sujeto es tenido en cuenta es en el Diseño Curricular Jurisdiccional de la provincia del Chaco, específicamente en el desarrollo curricular del área Educación Física. Los contenidos están organizados en bloques y cada bloque tiene una denominación, como por ejemplo: en la EGB 1 y 2 “El niño, su cuerpo y su movimiento en relación con los demás”, en la EGB 3 “El niño/púber, su cuerpo y su movimiento en relación con los demás”. Es decir, que se nombra a un sujeto con cuerpo, un cuerpo atado a los estadios evolutivos de la psicología genética de Piaget, pero en definitiva nos encontramos con un sujeto y su cuerpo – siempre haciendo referencia a un sujeto específicamente al sujeto del aprendizaje. Cabe aclarar que en la propuesta curricular de las ciencias naturales, específicamente en la biología, se abordan contenidos relacionados con el cuerpo, pero concebido como un organismo, concepción propia de la medicina.

Entonces si es el área de la Educación Física donde se considera un sujeto con un cuerpo, nos vemos en la obligación de interpelar al Diseño Curricular Jurisdiccional, para intentar develar algunos rasgos del cuerpo en la práctica discursiva del currículum de la Educación Física. Como sujetos hacemos, decimos y pensamos desde nuestra dimensión corporal que se comunica con los otros y con el entorno, aun estando en silencio e inmóviles. El sujeto concebido como “una construcción explicativa de la constitución de redes de experiencias en los individuos y en los grupos”^[3] (Caruso – Dussel, 1997:36). Estas redes no son permanentes ni definitivas, mutan continuamente.

El cuerpo es una realidad construida en la confluencia de significados privados y sociales, familiares y culturales, sencillos y complejos, presentes y pasados. La cultura exige al cuerpo su incorporación a ella y por ello debe in – corporar en sí mismo a la cultura^[4] (Crisorio, 1998: 78). Para el psicoanálisis, “realidad” es la construcción resultante del conocimiento humano y “lo real” es lo que queda afuera de esa construcción del sujeto y que es la referencia necesaria para la construcción de la realidad. La acción constructiva del conocimiento humano es la mediadora entre las realidades y lo real. La construcción del conocimiento es un proceso que se da en el interior de una representación^[5] (MAGARIÑOS de MORENTIN, J., 1996: 251) posible en un tiempo, en una sociedad y en un sistema de pensamientos determinados. Ahora bien, cuando se trata del conocimiento del cuerpo – en apariencia individual y real – se hace más difícil advertir el carácter social de la construcción del conocimiento. (Crisorio, 1998: 76)

La Educación Física es una práctica social que se presenta plurifacética aparece en diferentes ámbitos muy dispares entre si. Es un concepto difícil de circunscribir en una única definición. Pensada como práctica social, práctica educativa, la Educación Física participa en los cuestionamientos de la cultura que está en permanente transformación.

Según Furlán la lógica de la investigación de una Educación Física esta atrapada entre dos posiciones: por un lado el saber de otras disciplinas que se emplea para analizar las propias prácticas de la Educación Física, tratando de forzar su encasillamiento en la episteme de otras ciencias; por otro lado “un saber pedagogizado centrado en el proceso de enseñanza – aprendizaje. El proceso de enseñanza – aprendizaje es un proceso que se produce cuando hay una interacción entre una función abstracta y otra función abstracta. Y es este punto, Alfredo Furlán propone volver a una vieja idea de la didáctica cuya problemática central es la interacción entre el maestro, el alumno y un campo del saber. Si bien existen diferentes niveles de abstracción, es un proceso donde participan sujetos con funciones específicas^[6] (Crisorio, 2000:4).

Desde una perspectiva histórica, Furlán^[7] (Carballo y Crespo, 2003: 9) observa un desplazamiento desde lo corporal hacia lo motriz, así los discursos del sentido común y los discursos científicos evitan nombrar al cuerpo. Esta posición se fundamenta en tres pilares:

1. el proceso de desrealización de lo corporal y de lo gestual. Proceso que convierte a las interrelaciones entre las personas en procesos abstractos. El lenguaje se desencarna.
2. el proceso de ergonomización de lo corporal, en la sociedad contemporánea prima un criterio utilitario e instrumental del cuerpo cuya meta es el logro de la eficiencia y de la eficacia en el rendimiento corporal.
3. el concepto de negación, la faceta pulsional del cuerpo no tiene presencia en los discursos corporales.

“Hasta el siglo XVIII el cuerpo [...] había sido hecho para ser atormentado y castigado. Ya en las instancias de control que surgen en el siglo XIX el cuerpo [...] para convertirse en algo ha de ser formado, reformado, corregido, en un cuerpo que debe adquirir aptitudes, recibir ciertas cualidades, calificarse como cuerpo capaz de trabajar”^[8] (Foucault, 1990: 133). El cuerpo del currículo es una entidad abstracta, es un mecanismo que esta disponible para ser “educado”. El discurso curricular determina el “deber ser” de un cuerpo inserto en un contexto escolar. El currículo atribuye cualidades y carencias, capacidades y necesidades; fundamentalmente describe al sujeto – alumno y sujeta el cuerpo a la acción de aprender: el alumno es el sujeto del aprendizaje. Más que un sujeto es un individuo que en vez de cuerpo posee un organismo que debe ser estimulado adecuadamente en el momento justo para que aprenda^[9](MECCyT, 1999: 13). Es un individuo que evoluciona atravesando diferentes estadios y transitando procesos de desarrollo, de crecimiento y de maduración.

Para Miguel Vicente Pedr az “la educación [...] es un apéndice administrativo encargado de inculcar el régimen de verdades establecido por y para la fracción dominante de la sociedad”; y para Claude Grignon “la escuela contribuye directamente al refuerzo de los rasgos uniformes y uniformantes de la cultura dominante, y al debilitamiento correlativo de los principios de diversificación de las culturas populares”^[10] (Vicente Pedr az, 2005: 77).

Michael Foucault se ocupó del estudio del gobierno de los cuerpos, de las técnicas y de las tecnologías aplicadas por la sociedad para lograr el control social de los cuerpos. “La disciplina es una técnica de ejercicio de poder que no fue totalmente inventada sino elaborada en sus principios fundamentales durante el siglo XVIII”^[11] (Foucault, 1992: 162), pero no es una técnica cualquiera si no que es “el procedimiento técnico unitario por el cual la fuerza del cuerpo está con el menor gasto reducida como fuerza “política” y maximizada como fuerza útil”^[12] (Foucault, 1989: 224)

En esta lucha de clases que dominan y clases que son sometidas, Vicente Pedr az (2005: 72 – 73) identifica una estrategia b lica de la clase dominante y la denomina: *proceso de invisibilización de los cuerpos*, tornando invisible a la clase dominada. Se acciona sobre los cuerpos, ya que:

1. el cuerpo es un símbolo social pues la imagen del cuerpo, su apariencia es un factor de clasificación social y moral;
2. el cuerpo no es un símbolo político neutro, muy por el contrario es un espacio de producción ideológica, un espacio político donde se articulan redes de saber y de poder; y
3. el cuerpo no es un símbolo univoco, el cuerpo legitimo y el cuerpo no legitimo. La distinción entre el cuerpo y el contracuerpo definidos por el capital cultural y el campo social en donde el sujeto actúa.

La Educación Física – su currículo – interviene directamente sobre la construcción y reconstrucción de identidades y de subjetividades contribuyendo en este proceso de invisibilización acentuando un modelo de cuerpo que se erige como símbolo social, reduciendo y anulando la dimensión política del cuerpo para poder controlar las resistencias y desconociendo la pluralidad de los cuerpos. “La Educación Física se constituye como un administradora del lenguaje corporal, más allá de la escuela, desde la diferencia”^[13] (Vicente Pedráz, 2005: 76). Contribuye a mantener la brecha de la distinción de clases, convirtiendo al sujeto en un alumno que aprende determinados usos y modos de “ser corporal”, que aprende determinadas prácticas corporales y los significados que se les atribuyen. En su discurso curricular, la Educación Física reduce la noción de cuerpo a la de un cuerpo unívoco y neutro

El cuerpo del currículo es un cuerpo que está encorsetado por sus capacidades condicionales y coordinativas, por la técnica del movimiento, por la contracción y relajación de sus músculos, por el tono muscular, por la postura correcta, por la condición física, por la economía del movimiento, por la tendencia a la salud y al bienestar. Es un cuerpo que debe ser entrenado en sus capacidades para poder convertirse en un instrumento útil, un cuerpo capaz de moverse económicamente: el cuerpo del rendimiento.

Es un cuerpo educado con un plan prescripto por el currículo escolar. En la descripción del modelo didáctico, que se encuentra en el documento del Diseño Curricular Jurisdiccional, no se considera a los sujetos elevando a la máxima expresión la abstracción del proceso de enseñanza y del proceso de aprendizaje. Es la prueba más contundente de la invisibilidad de los cuerpos en los contextos escolares.

El cuerpo de currículo de la Educación Física es...un cuerpo extenso. Un cuerpo disciplinado. Un cuerpo en movimiento. Un cuerpo con movimiento. Un cuerpo capaz. Un cuerpo con tono muscular. Un cuerpo con postura. Un cuerpo sano. Un cuerpo sexuado. Un cuerpo entrenable. Un cuerpo técnico. Un cuerpo físico. Un cuerpo expresivo y comunicativo pero con un movimiento técnico. Un cuerpo que explora, registra, siente, vivencia, experimenta, ejercita, identifica, reconoce, diferencia, usa, compara, acciona, se apropia, ajusta, imagina.

No debemos perder de vista que el análisis anterior se realizó sobre el discurso curricular, es el discurso formal de la organización escolar, lo cual no implica que esto sea lo que ocurra en la realidad de las aulas^[14]. Los que transitamos por la escuela sabemos que las prácticas, discursos y relaciones que se observan en la cotidianeidad escolar exceden ampliamente – por suerte – el discurso curricular.

En la organización escolar coexisten dos dimensiones superpuestas: una dimensión formal cuyo territorio incluye los espacios y tiempos escolares tradicionales, las clases como momentos de enseñanza por excelencia, son espacios y tiempos que enseñan – o pretenden enseñar – y otra dimensión informal que abarca los espacios y los tiempos que están por fuera del territorio de

las clases, son espacios y tiempos que, a pesar de no tener la intencionalidad, enseñan.

En la primera, dimensión formal, la corporalidad pasa por un proceso de anulación /negación, de fuerte sujeción y control porque lo que hay que educar es la mente y por ello hay que minimizar todo lo posible la “distracción” que devienen de las manifestaciones corporales. Pensemos en como la arquitectura escolar con sus colores neutros, sus cubículos de paredes, sus puertas vidriadas, la distribución espacial, el mobiliario escolar igual para todos, el ordenamiento en filas, el uniforme escolar... como todo determina la jerarquía, la homogenización, la disciplina y los mecanismos de control factores que contribuyen a la negación de lo corporal. El cuerpo incomoda a la escuela por eso lo anula: “se educa” la mente y la Educación Física también educa la mente por el movimiento.

Y en la segunda, dimensión informal, la corporalidad se manifiesta con la intensidad y la potencia que le son inmanentes, pensemos en los escenarios que se configuran en los tiempos y espacios de recreo, en los momentos de entrada y salida de la escuela, en las reuniones de profesores y de alumnos, en los actos formales, en los festejos, en los paseos y viajes de estudio. En estos escenarios se tejen las relaciones de la trama social, se entrelazan los delgados filamentos de amores y odios, lealtades y traiciones, vacíos y alianzas, exaltaciones y negaciones, amigos y enemigos, permisos y prohibiciones. Culturas juveniles que atraviesan las generaciones, traspasan los muros de la escuela, las paredes de la casa, el plasma de la televisión y la pantalla de la computadora; sujetos miembros de la cultura que invierten mucha energía para lograr el estilo distintivo de su tribu; la producción del lookado incluye peinados, maquillaje, accesorios, indumentaria, códigos y todo esto construye un fuerte lenguaje corporal (como poner el cuerpo, el lugar de reunión, el lugar para ser visto, como moverse, gestos, posturas...).

Mi desvelo - Problema

Esta investigación versa sobre la dimensión comunicativa del cuerpo en el contexto organizacional del CEP N° 6, de la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña^[15], provincia del Chaco, durante el año escolar 2008.

La educación posee una forma de organización tradicional que es la escuela. La escuela como organización tiene la particularidad de invisibilizar los discursos, las prácticas y los sucesos que no se encuadran en el “deber ser de la escuela”. Es así que pasan inadvertidos los ritos de interacción que reflejan la complejidad del fenómeno organización y donde el cuerpo pasa a un primer plano.

La Educación Física en el espacio curricular que se adjudica y al cual se le asigna, con exclusividad, la educación del cuerpo de los alumnos. Al analizar el discurso curricular encontramos que ese cuerpo responde a una concepción determinada de cuerpo, que ni siguiera da margen a la pluralidad que se hace evidente en una simple observación del escenario escolar,

basta con mirar el patio escolar durante un recreo. Entonces, si bien, existen “los cuerpos de la escuela” cuando se hace una lectura del corpus que concentra el discurso pedagógico del CEP N° 6, queda al descubierto el proceso de invisibilización al que fueron sometidos los cuerpos escolares. Al punto tal que los docentes parecen carecer de cuerpo, ya que se hace referencia al cuerpo del docente al momento de describir la forma “correcta y adecuada” de presentarse ante los alumnos, es decir, como deber estar vestido ese cuerpo para poder enseñar.

Además la escuela, como organización, regula formalmente las relaciones entre los diferentes actores que en su contexto interactúan, pero simultáneamente existen canales informales de comunicación que rara vez son descriptos pero si, asiduamente, utilizados por los sujetos escolares. Es la llamada vía clandestina e implicaría concebir al cuerpo como una construcción social y la multidimensionalidad de la comunicación. La propuesta es la de explorar las dimensiones desconocidas de la comunicación corporal, introducirnos en el detalle microscópico de una superficie rugosa que en la profundidad de sus pliegues se pueden encontrar pistas para ir develando la perspectiva oculta que se vislumbra en el cruce de la noción de cuerpo y comunicación. La comunicación corporal es un dialogo abierto sin fin, propone una lógica de investigación cualitativa distinta^[16] (Cachorro, 2004: 35). Al investigar, debemos estar alertas a lo que percibimos como extraño, angustiante, raro, subjetivo. Los relatos que hagamos serán siempre con finales abiertos, ya que las coordenadas de espacio y tiempo no pueden congelarse, los contextos van mutando y con él las relaciones sociales. La comunicación corporal se da en un contexto social inmerso en un continuo proceso de cambio.

Como profesora en Educación Física, hace veinte años que me desempeño como docente en establecimientos educativos de distintas modalidades y distintos niveles. Mi trayectoria laboral transcurrió y aun transcurre en la compleja trama de relaciones que se tejen en la escuela. Durante este tiempo construí un buen numero de vínculos así como también deshice otros, pero los que aun mantengo son los que van a facilitar el acceso a la información que necesito recabar para realizar este proyecto de investigación. Entre mis informantes puedo enumera a docentes que cumplen funciones de dirección, asesoría pedagógica, atención psicopedagógica, jefe de auxiliares docentes, auxiliares docentes, jefes de departamento, colegas, porteros, ordenanzas, supervisores, asesoría técnica – educativa.

Mis Propósitos - Objetivos

- Describir la dimensión comunicativa del cuerpo en el contexto organizacional de la escuela.
- Revelar los sentidos y significados de los rituales de interacción entre los actores de la organización escolar.
- Identificar los rituales de interacción lícitos y los ilícitos.
- Relevar y tipificar los rasgos culturales que se manifiestan en la comunicación corporal.

- Identificar y describir los disfraces empleados en el escenario organizacional de la escuela.
- Trazar la trama de la vía clandestina.

Mis sospechas - Hipótesis

- La comunicación corporal es el elemento fundante de las relaciones interpersonales y grupales en la organización escolar, a pesar que el cuerpo es sometido a un proceso de invisibilización dentro de la escuela.
- La escuela, como organización, niega, oculta y/o protege la vía clandestina.
- La red de comunicación informal es más extensa que la red de comunicación formal.
- Los actores visten diferentes “disfraces”. Seleccionan el más adecuado para sus intereses y la situación de interacción, además de considerar si actúan en los canales formales o en los canales informales de comunicación dentro de la organización escolar.
- Los mecanismos de poder manipulan los canales formales e informales de comunicación.
- Los actores que ejercen el poder dentro de la organización escolar no coinciden con la estructura formal.

Mis dudas - Preguntas

¿Cómo se comunica el cuerpo en el contexto organizacional escolar, cuerpo invisibilizado por el discurso pedagógico y en las prácticas educativas?

Mi trama teórica - Marco Teórico

Trazar la vía clandestina, identificar los personajes y describir los disfraces.

[El diagrama de este apartado no pudo ser reproducido.]

Bibliografía

Assael, Jenny; Edwards, Verónica y López, Gabriela, (1992): “Apuntes sobre el proceso de construcción etnográfico en la investigación educativa”. PIIE. Chile.

Cachorro, Gabriel, (2004): “Dimensiones viscosas del cuerpo y la comunicación”. Trampas de la comunicación y la cultura revista N° 25 de la FPCS de la UNLP, La Plata, paginas 28 – 41.

Cachorro, Gabriel y Díaz Larrañaga, Nancy, (2004): “El abordaje de las prácticas corporales”. En Trampas de la comunicación y la cultura revista N° 25 de la FPCS de la UNLP, paginas 61 – 73.

Carballo, Carlos y Crespo, Bettina, (2003): "Aproximaciones al concepto de cuerpo". Departamento de Educación Física. FHCE. UNLP

Corestein – Zaslav, M. (2000): "Un repaso de la etnografía educativa en México hoy" Conferencia para el II CE – NBA y FLACSO. Buenos Aires.

Crisorio, Ricardo, (1998): "Constructivismo, cuerpo y lenguaje" en Revista Educación Física y Ciencia, año 4, Departamento de Educación Física, FHCE – UNLP, La Plata, paginas 75 – 81.

Crisorio, Ricardo (2000): "¿Qué investigar? ¿Para qué educación física?" Conferencia dictada en el 7° Congreso de la Co. P. I. F. E. F., Comisión Permanente de Instituciones Formadoras en Educación Física, Córdoba.

Etkin, José y Schvarstein, Leonardo, (1994): Identidades de las organizaciones. Invariancia y cambio. Editorial Paidós, Buenos Aires.

Foucault, Michael, (1989): Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Siglo XXI Ediciones, Buenos Aires.

Foucault, Michael, (1992): Genealogía del racismo. Altamira/Nordan, Montevideo.

Foucault, Michael, (1990): La verdad y las formas jurídicas. Gedisa, México, DF.

Knapp, Mark, (1980): La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno. Editorial Paidós, Barcelona.

Krepps, Gary, (1995): "La comunicación en las organizaciones". Addison –Wesley Iberoamericana. Wilmington.

Le Breton, David, (1999): Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires.

Magariños de Morentin, J. y col (1996): "Esbozo semiótico para una metodología de base en Ciencias Sociales". En: Magariños de Morentin: J. Fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica. Edicial, Buenos Aires.

Piaget, Jean, (1969): Psicología y Conocimiento. Siglo XXI editores. En CHACO. (1999) Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. Diseño Curricular para la EGB 1 Y 2 – Área Educación Física 2ª versión, Resistencia.

Soler, Colette, "El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan" en Cuarto Bulletin de L' Ecole de la causa Freudienne en Belgique N° 16. traducción: Rosa Calvet y Romani

Taborda de Oliveira, Marcus, (2003): "Educación Física, Corporalidad y Escuela" En: Bracht, valter y Crisorio, Ricardo: La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidades, desafíos y perspectivas. Ediciones Al Margen, La Plata.

Vicente Pedráz, Miguel, (2004 – 2005): "Cuerpo y contracuerpo: la historicidad de las producciones corporales y el sentido de la Educación Física". En Revista Educación Física &

Notas

[1] Knapp, Mark, (1980): La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno. Editorial Paidós, Barcelona.

[2] En el marco de la Maestría en Educación Corporal realice un tratamiento analítico de los documentos del Diseño Curricular del área de Educación Física de la provincia del Chaco.

[3] Caruso, Marcelo y Dussel, Ines, (1997): De Sarmiento a los Simpsons. Cinco conceptos para pensar la educación contemporánea. Editorial Kapeluz, Buenos Aires.

[4] Crisorio, Ricardo, (1998): "Constructivismo, cuerpo y lenguaje" en Revista Educación Física y Ciencia, año 4, Departamento de Educación Física, FHCE – UNLP, La Plata, paginas 75 – 81.

[5] Magariños de Morentin, J. y col (1996): "Esbozo semiótico para una metodología de base en Ciencias Sociales". En: Magariños de Morentin, J. Fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica. Edicial. Buenos Aires. "Representación es la específica identificación perceptual (sensorial o imaginaria) de determinadas formas (y de su interrelación) pertenecientes a un determinado fenómeno, en función de su interpretación posible en determinado momento de determinada sociedad."

[6] Crisorio, Ricardo (2000): "¿Qué investigar? ¿Para qué educación física?" Conferencia dictada en el 7° Congreso de la Co. P. I. F. E. F., Comisión Permanente de Instituciones Formadoras en Educación Física, Córdoba.

[7] Carballo, Carlos y Crespo, Bettina, (2003): "Aproximaciones al concepto de cuerpo". Departamento de Educación Física. FHCE. UNLP

[8] Foucault, Michael, (1990): La verdad y las formas jurídicas. Gedisa, México, DF.

[9] Piaget, Jean, (1969): Psicología y Conocimiento. Siglo XXI editores. En CHACO. (1999) Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. Diseño Curricular para la EGB 1 Y 2 – Área Educación Física 2ª versión. Resistencia.

[10] Vicente Pedríguez, Miguel, (2004 – 2005): "Cuerpo y contracuerpo: la historicidad de las producciones corporales y el sentido de la Educación Física". En Revista Educación Física & Ciencia Año 7. impresiones Huellas, La Plata.

[11] Foucault, Michael, (1992): Genealogía del racismo. Altamira/Nordan, Montevideo.

[12] Foucault, Michael, (1989): Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Siglo XXI Ediciones, Buenos Aires.

[13] Vicente Pedríguez, Miguel (2004 – 2005): Op. Cit.

[14] El cuerpo del currículum. Develando sus rasgos singulares. .Análisis del Diseño Curricular Jurisdiccional que realice en el marco del Seminario de El cuerpo de la educación dictado por Ricardo Crisorio y Alexandre Fernández Baz El cuerpo del currículum. Develando sus rasgos singulares.

[15] Presidencia Roque Sáenz Peña: Ciudad intermedia, cabecera del departamento Comandante Fernández, localizada en el centro de la provincia del Chaco.

[16] Cachorro, Gabriel, (2004): "Dimensiones viscosas del cuerpo y la comunicación". Trampas de la comunicación y la cultura revista N° 25 de la FPCS de la UNLP, La Plata, paginas 28 – 41.